

Paolo De Lima. *Golpe, furia, Perú. Poesía y nación*. Lima, Editorial Horizonte, 2021. 320 pp.

Daniel Enrique Mitma Chávez

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

daniel.mitma@unmsm.edu.pe

ORCID: 0000-0003-4785-9536

La discusión sobre cómo llega el Perú a sus 200 años de independencia da pie a una reflexión sobre nuestros vínculos erráticos con el pasado histórico que aún se mantienen vigentes. Una herencia de racismo, abuso y violencia heredada de la época colonial e incluso anterior a esta. Una revisión de este fenómeno desde la poesía es lo que propone el libro *Golpe, furia, Perú. Poesía y nación* (2021) del investigador y poeta Paolo de Lima. Un aporte genuino que indaga y postula desde la poesía nuevas formas de pensar la nación y sus grietas sociales. De Lima ya había abordado el tema en su tesis doctoral *Poesía y guerra interna en el Perú (1980-1992)* (2013); pero con este trabajo busca una mirada más amplia, tanto por la cantidad de ensayos que reúne como por su mirada a los conflictos que han marcado al país desde el discurso lírico en sus tres regiones representativas. Sobre el tema de la guerra interna, textos como *Voces más allá de lo simbólico* (2013) de Víctor Vich y, antes, *Poéticas de flujo. Migración y violencia verbales en el Perú de los 80* (2002) de José Antonio Mazzotti abrieron un camino de relación poesía-conflicto social, donde la poesía toma nuevas formas de relación con el sujeto, su identidad y su mundo. Sin embargo, la mayor cantidad de estudios respecto a cómo la literatura puede ser un medio para repensar el país está planteado en el campo de la narrativa, como el estudio de Juan Carlos Ubilluz, Alexandra Hibbett y Víctor Vich *Contra el sueño de los justos* (2009).

Los 18 ensayos de *Golpe, furia, Perú. Poesía y nación* proponen distintos tópicos sociales, como son: la guerra interna, el racismo, la migración, las etnias de la selva peruana, los suburbios de la capital, entre otros, que se desarrollan en la costa, sierra y selva del Perú. La perspectiva de lo regional y la contemplación de Lima como espacio migrante es también parte del libro. La agudeza con la que De Lima ha planteado este conjunto de ensayos permite una exploración de la poesía peruana desde la segunda mitad del siglo XX hasta inicios del siglo XXI y su interpelación constante a la realidad.

El primer trabajo pertenece al ensayista y académico mexicano Martín Camps sobre la obra del poeta Alejandro Romualdo. Sostiene que su poesía muestra una preocupación por lo contestatario y lo social, donde “la visión del mundo de Romualdo se trans-individualiza para abrir campo a las estructuras sociales que rodean al autor” (2021, p. 29), como en el poema “Reza, cristiano, reza”. Hace un análisis agudo de su obra poética en general y se detiene en el poema “Ni pan ni circo” (2005), donde se demuestra, dice Camps, el compromiso de la poesía con la realidad del país que propone Romualdo. En el segundo trabajo, la académica Amal Ait Nani analiza el poemario *Las imprecaciones* (1955) de Scorza. Escoge los poemas “Patria pobre”, “Patria tristísima” y “Patria tierna” “para reflexionar sobre la configuración de los discursos político, ideológico y literario” de estos textos (2021, p. 44). Según la investigadora marroquí, la poesía de Scorza es una herramienta social y política del autor para plasmar su postura y pensamiento: la decadencia de la patria, el sufrimiento de un pueblo y su resistencia. Esta perspectiva encaja con el tercer ensayo referido al poeta Pablo Guevara. El investigador peruano Christian Fernández analiza aquí “A los ataúdes, a los ataúdes”, el tercer volumen de los cinco que conforman *La colisión* (1999). La metáfora de Guevara está llena de denuncia de lo inhumano, según Fernández y además sostiene que “la violencia, las torturas, las desapariciones, la injusticia, la impunidad” (2021, p. 68) son los grandes temas del poemario, temas que Guevara volverá parte de su poética.

El cuarto poeta escrutado es José María Arguedas, cuyo poema “A nuestro padre Creador Túpac Amaru” (1962) es analizado por Juan Carlos Ubilluz. El estudioso identifica en la obra del andahuaylino un reclamo contra el hombre occidental y el llamado a una revolución no con las armas; existe más bien, dice Ubilluz (2021), un llamado a retomar la cultura del “envolvimiento” que significa introducir al hombre hispano en la cultura andina: “el mañana indígena no vendrá súbitamente como el producto de un alzamiento sino como un largo proceso cultural asociado a la inmigración” (p. 83). La obra de Arguedas está inscrita en el indigenismo, en cuyo espíritu trasciende una intención por sacudir al campesino de la servidumbre en la que el sistema lo tiene sometido y hacerlo consciente de sus derechos. Sin embargo, en libros como *La venganza del indio* (2017) el mismo Ubilluz sostiene que el indigenismo va más allá de la revaloración del indio: “se trata de hacer sentir el ardor de la herida abierta, la intensidad del sueño con la muerte del amo” (Ubilluz, 2017, p. 14); una búsqueda de emancipación que vive en el inconsciente.

A continuación, el investigador Gustavo Buntinx analiza el poema “In caelum et in infernum canis” (1968), la sextina ayacuchana de Mirko Lauer, desde una “paranoia crítica”; es decir, una forma de entender a través de lo alternativo y el discurso académico las asociaciones que busca Lauer con otros saberes artísticos como la fotografía que incluye en su poemario *Ciudad de Lima* (1968). Para Buntinx, el poema contiene mucho de preocupación por el pasado, por una reflexión personal que toma la experiencia misma del poeta y se convierte a la vez en una especie de profecía maldita, de la guerra interna que estaría por venir. En el siguiente ensayo el poeta y ensayista Paul Forsyth logra un ordenado y lúcido ensayo del poemario *Poemas de entrecasa* (1969) del poeta Manuel Morales, de la misma generación que Lauer. Para su estudio propone el uso del término *oikos*, que se refiere al espacio común que comparte un grupo de personas que puede o no tener coincidencias o diferencias estrechas. Este *oikos* representará a la sociedad o comunidad, que a su vez son modelos pequeños de la nación. Ahí se evidencian las tensiones sociales, la degradación, el cinismo, que son síntomas de un “malestar social mayor”.

Con una nación fragmentada, los análisis vistos hasta ahora proponen distintos puntos de vista para repensar el Perú y expresar una visión más amplia de nación en el sentido de no reducir sus problemas a palabras como injusticia o explotación, sino verlos desde todas sus aristas, llámese sociales, educativas, económicas, entre otras. Movimientos como Kloaka (1982-1984) lo intentaron buscando respuestas al caos y abuso impuestos, por ejemplo, por el grupo terrorista Sendero Luminoso, en fenómenos sociales como la delincuencia que se extendía en la urbe en esos años de coches bomba y apagones. Paolo de Lima, en su estudio *Violencia y otredad en el Perú de los 80: de la globalización a la Kloaka* (2003), señala que para los poetas de ese grupo la delincuencia se entendía “como un espacio de redención frente a la violencia estructural del sistema, percibida como igual o peor que la del delincuente” (p. 275). En el siguiente texto, Luis Fernando Chueca intuye un corpus de este fenómeno en la obra del poeta Juan Ramírez Ruiz, a la que define como una poesía íntegra, específicamente a su poemario *Las armas molidas* (1996) y, citando al propio Ramírez, sostiene: “Solo una poesía que integre y totalice puede incorporar y ofrecer un válido registro de la experiencia de este tiempo sacudido por todo tipo de conmociones” (p. 145). Se refiere a una nueva forma de pensar y concebir los problemas que, en ese momento, atravesó el país. Más adelante, el crítico e investigador Víctor Vich vincula la poesía y la guerra interna con un poema de José Watanabe, el poeta del que se podría creer que menos se

ha referido a este tema. Vich escoge la figura del uso del cuerpo como alegoría en el poema “La sangre”. Las imágenes que usa el poeta, dice Vich, hablan de un descontrol total, de una “sangre” que fluye irrefrenable y representa un momento en que se perdió el control de todo en el país: “Como sabemos, en el Perú de las dos últimas décadas del siglo XX, la sangre, en efecto, llegó a inundar todos los paisajes al punto de haber generado una verdadera ‘guerra sucia’ fuera de cualquier control institucional” (2021, p. 159).

La estudiosa chilena Andrea Echevarría, en el estudio que continúa, identifica en tres poemas de la poeta Gloria Mendoza Borda un espacio andino desmitificado para revelar una “memoria traumática” (2021, p. 166). El trabajo señala que Mendoza “realiza una representación estática de los espacios en donde perdura el dolor que produjeron los actos de violencia durante el conflicto armado” (2021, p. 166). El poemario *Cielo forzado* (1988) de Carlos López Degregori, analizado por Luis Fernando Chueca, es visto desde una perspectiva benjaminiana de la alegoría donde los elementos del poema “pueden articularse en nuevas correlaciones de sentidos” (2021, p. 180); así, sostiene Chueca, que se puede hallar en López Degregori nuevas formas de lectura, por fragmentos, donde se pueda “captar la carga emocional de gran desconcierto y horror experimentada en esos momentos” (2021, p. 186), hablando de los años de guerra interna.

En el decimoprimer ensayo Juan Zevallos Aguilar analiza tres poemas de Roger Santiváñez: “La guerra con Chile” (1984), “Reflexiones junto a la tumba del loco Vicharra” (1983) y “Reyes en el caos” (1983) como una descripción y denuncia de la nación de aquel tiempo. Santiváñez, plantea Zevallos, mira al país “como un territorio, pero no como una nación” (2021, p. 205), donde los jóvenes estaban ávidos de hallar nuevos caminos, “la del encierro, la delincuencia, la subversión y la vida normal” (2021, p. 211).

La investigadora Giancarla Di Laura reconoce en su ensayo sobre la poesía de José Antonio Mazzotti una radicalización en los “aspectos formales y técnico expresivos” (2021, p. 216), debido a su acercamiento al movimiento Klokka. Destaca una preocupación de Mazzotti por mostrar las consecuencias de la violencia política instaladas en la “cotidianidad de los pobladores peruanos”. Su poema “Tiempo de gracia” (1989) habla de un prisionero que será sometido a torturas por un poder que quiere obligarlo a confesar. Su única forma de escape de eso será el sueño, la ilusión; versos que, sin duda, dice Di Laura, están referidos a la crueldad que se vivió en los años de guerra interna. Más adelante, Riccardo Badini analiza al poeta Domingo de Ramos, cercano a Mazzotti por su vincula-

ción al movimiento Kloaka. Hay en la obra de este poeta, según Badini, un lugar donde la cultura migrante andina tiene una voz. Esta visión de la cultura no es “esencialista”, mimética; por el contrario: “Sus versos ofrecen, a través de recursos literarios que no tienen nada de realístico, un testimonio lúcido de identidades en devenir” (2021, p. 231).

La década de 1990 arranca con el estudio de la poesía de Ana Varela por Cinthya Torres. Instalada en un contexto amazónico, la preocupación de la poeta, señala Torres, es la denuncia de la contaminación ambiental y la extinción de pueblos en combinación con la mirada mítico-amazónica con una realidad material decadente, además hay un componente feminista a través de la Amazonía como figura femenina, “un espacio plural e interconectado donde distintas realidades, tiempos, visiones del mundo e identidades coexisten e interactúan en armonía” (2021, p. 241).

El académico Enrique E. Cortez se detiene en el análisis del poemario *Contemplación de los cuerpos* (2005) de Chueca y sostiene que hay ahí dos formas de aproximación a la violencia política: desde el archivo y desde la imagen. Sobre esta última categoría señala: “Lo que Chueca explora fundamentalmente en su poemario son imágenes fijas o en movimiento. No se detiene en el testimonio” (2021, p. 256). Cortez afirma que la imposibilidad de representar a la muerte con la palabra en los poemas de Chueca se resuelve a través de un lenguaje que se sostiene en el archivo, la documentación en la que se basa el vate para su creación.

El decimosexto ensayo es desarrollado por Luis Abanto Rojas, sobre el poemario *Libro del sol y otros poemas* (2000) de Josemári Recalde. Su estudio parte del concepto de ciudad “en tanto espacio de fragmentación y desconcierto, una problemática que afecta al sujeto urbano” (2021, p. 264). Abanto profundiza en los espacios de la ciudad que muestra la poesía de Recalde y cómo estos se relacionan con la identidad y la nación. Y a qué llega o qué aporte hay en relación con el tema.

Dos poetas son escogidos para abordar la producción lírica de la primera década del siglo XXI. Roberto Zariquiey es analizado por Chueca en *Tratado de arqueología peruana* (2005), donde resalta el cuestionamiento que hace el poemario a la idea de identidad fija y “desestabiliza las nociones comunes sobre las características de lo poético y la poesía” (p. 276). Chueca sostiene que hay un intento de “un acercamiento abarcador al Perú para conocer y comprender la complejidad de los múltiples niveles que lo integran” (p. 278).

Cierra el libro la ensayista Judith Paredes con su análisis de *Unícroma* (2007) de Mónica Carrillo. El tema de la colonización y la lucha por desprenderse de ese pensamiento, además de una reivindicación de la comunidad afro, es analizado

por Paredes detalladamente en poemas como “Karma” o “Carrera de una cimarrona”. El ensayo apunta que Carillo cuestiona “la conformación de un pensamiento racista y un género heteronormativo” (2021, p. 290).

Golpe, furia, Perú. Poesía y nación se trata, finalmente, de un texto orgánico que reflexiona, basado en el discurso poético, sobre la condición del país como nación y los vínculos, llenos de prejuicios y fisuras sociales, que sus ciudadanos han construido de cara al bicentenario. Por momentos llegan a ser cruciales a la hora de definir la identidad de una cultura, como puede ser la migrante o la andina y en otros son especies de huellas indelebles, la experiencia de una guerra interna o el racismo, que terminan condicionando el desarrollo de todo un Perú. Un país de todas las sangres, sí, pero también uno de personas conscientes de las fracturas de su sociedad y que desde la poesía puedan repensar sobre los problemas de su nación y su historia.

Referencias bibliográficas

- De Lima, P. (2021). *Golpe, furia, Perú. Poesía y nación*. Editorial Horizonte.
- De Lima, P. (2013). *Poesía y guerra interna en el Perú (1980-1992): A study of poets and civil war in Perú*. The Edwin Mellen Press.
- De Lima, P. (2003). Violencia y “otredad” en el Perú de los 80: de la globalización a la “Kloaka”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 29(58), 275-301.
- Ubilluz, J. C. (2017). *La venganza del indio. Ensayos de interpretación por lo real en la narrativa indigenista peruana*. Fondo de Cultura Económica.

Biodata

Daniel Enrique Mitma Chávez es egresado de la maestría de Escritura Creativa de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Bachiller y licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional del Centro del Perú y actual jefe de prácticas de Periodismo de Investigación en la Universidad Continental. Ha publicado crónicas y reportajes en distintos medios nacionales como *El Comercio* y *La República*, y es coautor del libro *Largo aliento* (2019), un conjunto de perfiles sobre fondistas nacionales.